



NOVENA DE AGUINALDOS

“Llega la Navidad, que llegue con LIBERTAD”

www.adoptaunsecuestrado.org



Universidad de
La Sabana

Introducción

Hoy 16 de diciembre iniciamos la novena de aguinaldos, un momento para reunirse en familia, compartir y, sobre todo, preparar el corazón para vivir la Navidad.

Muchas familias viven estas fechas en ausencia de sus seres queridos, el secuestro se los arrebató y aún no regresan. Como sociedad, como ciudadanos, como colombianos, nos unimos alrededor de la oración para clamar por su libertad, para decirles a ellos - a las personas secuestradas - y a sus familias, que no somos indiferentes a su situación y que - con actos concretos - los acompañamos en la exigencia de libertad.

Hoy lo hacemos a través de la oración, de la fraternidad y de la unión. Iniciamos esta novena, preparatoria de la Noche de Navidad, clamando a Dios para que rompa las cadenas que han impedido la libertad de nuestros hermanos secuestrados.

Cada oración de esta Novena incluirá un clamor específico de libertad.



Oración para todos los días

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro Hijo la mejor prenda de vuestro amor para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen, naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

Al inicio de esta novena queremos clamar por la libertad de todos los secuestrados de Colombia. Jesús se hizo hombre para liberarnos, sin embargo el ser humano se ha equivocado, ha violado este derecho humano, ha atentado contra él. Perdón niño Jesús, perdón Dios de la Vida, por este crimen causado en nuestro país. Hoy clamamos a Ti, para que a pesar de los hombres que violan la libertad, liberes a nuestros hermanos secuestrados hoy en Colombia.

Te ofrecemos Dios la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro hijo humanado; suplicándoos por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en su pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda y con amor encendido para que Jesús - recién nacido - tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

(Se reza tres veces el Gloria al Padre)

Oración a la Santísima Virgen

Soberana María, que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por madre suya, te suplico que tu misma preparéis y dispongáis nuestra alma, y la de todos los que en este tiempo hagan esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado Hijo.

¡Oh dulcísima Madre! Tu que sabes del dolor que causa la injusticia y la violencia, intercedéis por la libertad de todos los secuestrados de Colombia, sigue fortaleciendo a sus familiares y conmueve a sus captores.



Comunicadnos algo del profundo recogimiento y divina ternura que experimentasteis voz, para que nos hagamos menos indignos de ver a tu hijo, amarle y adorarle por toda la eternidad.

Amén.

(Se reza tres veces el Avemaría)

Oración a San José

¡Oh Santísimo José! Esposo de María y padre adoptivo de Jesús. Infinitas gracias damos a Dios porque os escogió para tan altos ministerios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza.

Te rogamos, por el amor que tuvisteis al Divino Niño, nos abraéis en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le vemos y gozamos en el cielo.

Pedimos tu intercesión para que nuestros hermanos secuestrados sigan resistiendo con fortaleza, grandeza de espíritu y sabiduría. Y clamamos por su pronto regreso, vivos, libres y en paz.

Amén.

(Se reza el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria).



Aspiraciones para la venida del Niño Dios (Gozos)

Dulce Jesús mío,
mi niño adorado,
¡ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!
Trae libertad... rompe
las cadenas que a
nuestros hermanos
tiene secuestrados...

¡Oh sapiencia suma
del Dios soberano,
que al nivel de un niño
te hayas rebajado!
¡Oh Divino Niño,
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

¡Oh, Adonaí potente,
que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo

disteis los mandatos!
¡Ah! ven prontamente
para rescatarnos
de la indiferencia y también
del maltrato...
Y que un niño débil
muestre fuerte brazo...
para liberarnos

¡Oh raíz sagrada
de José, que en lo alto
presentan al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño
que has sido llamado
lirio de los valles
bella flor del campo!

¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas

del regio palacio!
¡Sácanos, Oh Niño,
con tu blanda mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!
Liberáanos oh niño...
trae a nuestros
hermanos
secuestrados

¡Oh lumbre de Oriente
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
tu esplendor veamos!
¡Niño tan preciado,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!
¡Borra nuestras culpas,
libera al secuestrado,
y, en forma de Niño
da al mísero amparo!

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro,

de Israel anhelo,
pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!

¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
Bienhechor rocío,
como riego santo!
¡Ven hermoso Niño!
Ven Dios humanado
libera a Colombia...
brota flor del campo...

¡Ven que ya María
previene sus brazos
do su niño vean,
en tiempo cercano!
¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

¡Del débil auxilio
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
Rompe las cadenas
de los secuestrados
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!

Véante mis ojos,
de ti enamorados!
Bese ya tus plantas,
bese ya tus manos!
Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis
frases te dice mi llanto!

¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!
Ven, Salvador nuestro,
por quien suspiramos,
Ven a nuestras almas,
ven no tardes tanto!



Oración al Niño Jesús

Acordados ¡Oh dulcísimo Niño Jesús! Que dijisteis a la Venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”.

Llenos de confianza en Vos ¡Oh Jesús, que eres la misma verdad! Venimos a exponeros toda nuestra miseria y necesidades. Ayudadnos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada.

Concedéndonos, por los méritos de vuestra encarnación y de vuestra infancia, la gracia... de la cual necesitamos tanto. Hoy clamamos a Vos, Todopoderoso, para que rompas las cadenas que mantienen en secuestro a nuestros hermanos colombianos.

Nos entregamos a Vos ¡Oh Niño omnipotente! Seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica.

Amén.

Consideraciones

Día primero

El pecado de Adán había ofendido a un Dios y esa ofensa infinita no podría ser condonada sino por los méritos del mismo Dios. La raza de Adán había desobedecido y merecido un castigo eterno; era pues, necesario para salvarla y satisfacer su culpa, que Dios - sin dejar el cielo - tomase la forma del hombre sobre la tierra y con la obediencia a los designios de su Padre, expiase aquella desobediencia, ingratitud y rebeldía.

Era necesario en las miras de su amor que tomase la forma, las debilidades e ignorancia sistemática del hombre, que creciese para darle crecimiento espiritual; que sufriese, para morir a sus pasiones y a su orgullo y por eso el Verbo Eterno ardiendo en deseos de salvar al hombre resolvió hacerse hombre también y así redimir al culpable.

Dios sufre al observar que el hombre somete - en secuestro - a otros hombres, a sus hijos. Hoy pedimos perdón al cielo, por tantas violaciones, crueldad y sometimiento injusto; y clamamos a su misericordia para que libere también a los captivos y les regrese - a pesar de ellos - su humanidad perdida.

Día segundo

El Ángel del Señor anunció a María... ¡Con qué adorables delicias. Con qué inefables complacencias aguardaría la Santísima Trinidad a que María abriese los labios y pronunciase el Si que debió ser suave melodía para sus oídos, y con el cual se conformaba su profunda humildad a la omnipotente voluntad divina!

La Virgen Inmaculada ha dado su asentimiento. El Arcángel ha desaparecido. Dios se ha revestido de una naturaleza creada; la voluntad eterna está cumplida y la creación completa. El Verbo se ha hecho carne, y aunque todavía invisible para el mundo, habita ya entre los hombres que su inmenso amor ha venido a rescatar.

Que el inmenso amor que trae Jesús con su venida al mundo, sea el que reine en nuestros hogares, en nuestra sociedad, en Colombia... tan inmenso que ahogue el mal en abundancia de bien.



Día tercero

Del alma del Niño Jesús pasamos ahora a su cuerpo, que era un mundo de maravillas, una obra maestra de la mano de Dios. Quiso que fuese pequeño y débil como el de todos los niños y sujeto a todas las incomodidades de la infancia, para asemejarse más a nosotros y participar en nuestras humillaciones.

La divina sangre que por sus venas empezó a circular desde el momento de su Encarnación, es la que lavó todas las manchas del mundo culpable. Pidámosle que lave las nuestras en el sacramento de la penitencia para que el día de su dichosa Navidad nos encuentre purificados, perdonados y dispuestos a recibirle con amor y provecho espiritual.



Hoy también queremos purificar nuestra alma, limpiándola de la indiferencia. Hoy sentimos el dolor del otro como propio y le pedimos a Dios nos regale un corazón capaz de dolerse por el otro. Hoy clamamos por la libertad de todos nuestros hermanos secuestrados.

Día cuarto

Desde el seno de su Madre el Niño Jesús comenzó a poner en práctica su eterna sumisión a Dios, que continuó sin la menor interrupción durante toda su vida. Adoraba a su Eterno Padre, le amaba, se sometía a Su voluntad; aceptaba con resignación toda su debilidad, toda su humillación, todas sus incomodidades.

Señor, gracias por los momentos de dolor, que nos unen a Tu dolor, hoy nos unimos a tantas familias que han padecido el secuestro de su ser querido y apelamos a Tu grandiosa misericordia para que regreses la unidad y libertad a sus hogares.

Día quinto

María no cesaba de aspirar el momento en que gozaría de esa visión beatífica terrestre, la faz de Dios encarnado. Estaba a punto de ver aquella faz humana que debía iluminar el cielo durante toda la eternidad. Iba a leer el amor filial en aquellos mismos ojos cuyos rayos debería esparcir para siempre la felicidad en millones de elegidos. Iba a verle en la ignorancia aparente de la infancia, en los encantos particulares de la juventud y en la serenidad reflexiva de la edad madura.

Tal era la vida de expectativa de María! No nos contentemos con admirar a Jesús residiendo en María, sino pensemos que en nosotros también reside por esencia, potencia y presencia. Y si reside en nosotros, cómo debe ser nuestro amor, nuestra relación con los hermanos, nuestra vida en sociedad?

Día sexto

Jesús había sido concebido en Nazaret. Pero Dios tenía dispuesto su nacimiento de otra manera, y los profetas habían anunciado que el Mesías nacería en Belén de Judá, ciudad de David.

Para que se cumpliera esta predicción, Dios se sirvió de un medio que no parecía tener ninguna relación con este objeto, a saber: la orden dada por el emperador Augusto de que todos los súbditos del imperio romano se empadronasen en el lugar de donde eran originarios. María y José como descendientes que eran de David, estaban obligados a ir a Belén.

No ignoraba Jesús en qué lugar debía nacer y así inspira a sus padres que se entreguen a la Providencia, y que de esta manera concurren a la ejecución de sus designios.

Hoy pedimos sabiduría para entender los designios de Dios, prudencia y fortaleza para aceptarla. Clamamos para que todos estos dones reinen en la vida de tantos hermanos secuestrados en nuestro país.

Día séptimo

Representémonos el viaje de María y José hacia Belén, llevando consigo aún no nacido, al Creador del universo, hecho hombre. Humildes en el cumplimiento de la ley.

Señor, que nosotros también vivamos la unidad de vida, que grabemos en nuestros actos que si Te seguimos nuestro quehacer diario también debe reflejar Tus valores, Tu sentir y Tu amar.

Convierte, Niño Jesús, el corazón de los captores de nuestros hermanos secuestrados, renueva su alma y transforma sus vidas.

Día octavo

Llegan a Belén José y María buscando hospedaje en los mesones, pero no encuentran, ya por hallarse todos ocupados, ya porque se les deshace a causa de su pobreza.

Eso era lo que había venido a buscar el Hijo de Dios. El deseo de esas humillaciones era lo que había contribuido a hacerle tomar la forma humana.

Muchos colombianos han tenido que vivir también el dolor en sus cuerpos y sus almas a causa de la violencia... unimos ese dolor a las humillaciones que vivió el Hijo de Dios, hecho hombre. Hoy clamamos a esa palabra de Dios... *que allí donde abundó el mal, sobreabundará el bien.*

Día noveno

La noche ha cerrado del todo en las campiñas de Belén. Desechados por los hombres y viéndose sin abrigo, María y José han salido de la inhospitalaria población, y se han refugiado en una gruta que se encontraba al pie de la colina.

Seguía a la Reina de los Ángeles el jumento que le había servido de cabalgadura durante el viaje y en aquella cueva hallaron un manso buey, dejado ahí probablemente por alguno de los caminantes que había ido a buscar hospedaje en la ciudad.

Pero ha llegado la noche y de repente vemos dentro de ese pesebre antes vacío, al Divino Niño esperado, vaticinado. A

sus pies se postra su Santísima Madre en los transporte de una adoración de la cual nada puede dar idea. José también se le acerca y le rinde el homenaje con que inaugura su misterioso e imperturbable oficio de padre putativo del redentor de los hombres.

Hoy queremos que el niño Jesús renazca en el corazón de todos y cada uno de los colombianos, que Colombia sea cuna y pesebre del Hijo de Dios hecho hombre, que ha venido a LIBERAR...

Llega la Navidad, que llegue con Libertad.

BASADO EN: Novena de Tradición Colombiana





Universidad de
La Sabana

www.adoptaunsecuestrado.org